

Transparencia en Ocensa

Es importante que, frenado el proceso de contratación por 400.000 millones de pesos, se resuelvan varios interrogantes.

El Oleoducto Central S. A. (Ocensa) se auto-define como la columna vertebral del transporte de hidrocarburos en Colombia. La filial de Ecopetrol registra ingresos superiores a los 6 billones de pesos y ocupa el escalafón 25 entre las compañías más grandes del país.

Por eso, la falta de claridad sobre el manejo interno que se le dio a un proceso de contratación por más de 400.000 millones de pesos para el suministro de equipos y servicios de telecomunicaciones, *data center* e infraestructura de comunicaciones es por lo menos alarmante.

El pasado 29 de octubre, la Unidad Investigativa de EL TIEMPO se encargó de alertar de que algo no andaba bien con el millonario proceso en el que están interesados grandes jugadores de sector de la tecnología, como ETB y LinkTic; Cirion y ANS; Internexa y MediaComerce; Liberty y SDT, además de S3, Ciber y TGS.

Alguien adentro decidió ajustar los pliegos del proceso para abrirle la puerta a la recepción de elementos repotenciados (es decir, usados), un cambio que de entrada llama la atención, tratándose de un contrato de alto nivel que puede superar el medio billón de pesos si se tiene en cuenta que se va a ejecutar a lo largo de siete años.

Aunque la documentación se maneja bajo absoluta reserva (como la mayoría de los contratos en el Grupo Ecopetrol, incluido el de Covington & Burling, por 5,8 millones de dólares, también revelado por este diario) se logró establecer que la Procuraduría ya había lanzado una primera alerta.

En efecto, exhortó a David Riaño, cabeza de Ocensa, a frenar el cronograma de adjudi-

cación, a revisar el tema y a entregar explicaciones.

Por eso, al propio Riaño le tomó por sorpresa que el viernes pasado, y en contravía de sus instrucciones, el proceso se reanudara sin haberle entregado siquiera la información a la Procuraduría, lo que desencadenó su renuncia.

Y si bien, en menos de 4 días, incluido el fin de semana (en el que se adelantó una junta directiva exprés), se corrigió el rumbo, son muchos los interrogantes que quedan y que, por la reputación de Ocensa y la tranquilidad del país, los organismos de control deben entrar a despejar.

¿Quién pasó por encima de las instrucciones del presidente de Ocensa y por qué? ¿Se beneficiaba a alguno de los interesados aceptando elementos repotenciados? ¿Ecopetrol estaba al tanto de lo que venía ocurriendo? ¿Quiénes son las personas despedidas en Ocensa y por qué?

Ecopetrol (junto con sus filiales) sigue siendo la compañía más importante del país -que cotiza en la sensible Bolsa de Valores de Nueva York- y la que irriga mayores dividendos. Por eso, la transparencia en cada una de sus actuaciones es clave para garantizar su futuro y despejar las dudas que rondan este contrato y otros, hoy bajo la lupa de las autoridades, incluso extranjeras.

Tras la denuncia de EL TIEMPO, el proceso se canceló y David Riaño fue ratificado en el cargo, con el respaldo de la junta directiva. Ahora se espera un pronunciamiento de la Procuraduría que puede derivar en investigaciones. Insistimos, en semejante episodio se necesita despejar cualquier duda.



Ecopetrol, la primera compañía del país, debe despejar cualquier duda en un proceso de contratación, para tranquilidad de la nación.